

Hace noventa y tres años ...

Alfonso J. Vázquez Vaamonde

... que tuve una ilusión / ya son muchos y hoy se cumple en este día / aunque muchos por tus huesos aun me muero / y aun espero tu pronta resurrección.

Perdóneseme esta paráfrasis de una viejo bolero que acompañó la juventud de muchos republicanos que seguimos siéndolo aunque muchos contemporáneos son víctimas del nefasto lavado de cerebro de la educación franquista; creen que el violador fue el violado y que la víctima del golpe antidemocrático fue el agresor. Dos partidos, sobre todo VOX y su rehén el PP, siguen con esa mentira y sin rechazar el franquismo asesino, defendiendo el genocidio. Mientras reprochan a los vascos que han rechazado a los asesinos etarras y respetan la CE78 vigente.

Su inmundicia moral escarnece a las víctimas del franquismo⁵; las iguala a sus asesinos con su “ley de concordia” para justificar el genocidio golpista. Sería si como si el gobierno vasco igualara a los etarras y a sus víctimas. Los que defienden el genocidio franquista, ya recibieron su amnistía; no se les exigió ni que pidieran perdón. Se les aceptó en mediante una ley de 1977, una ley franquista predemocrática para que aceptaran las reglas de la próxima CE78. Quedo claro que no la aceptaron el 23 F. Siguen sin hacerlo, ahí está esa propuesta de un cobarde general que tras retirarse proponía repetir el genocidio de dieciséis millones de españoles para “volver a salvar España” algunos asesinos aún esperan otra oportunidad de repetirlo; a otros les basta con la impunidad de la corrupción real que ejecutan directamente o por personas intermedias con sentencias tan prevaricadoras como las del 23-F donde faltaban muchos; o la más moderna, puro delito de prevaricación, declarando “beneficiados a título lucrativo” a sus reales autores.

Esa gente rechaza a los descendientes de los etarras que sí han rechazado el terrorismo y que sí respetan la legalidad vigente y reconocido del daño que los etarras produjeron a sus víctimas. Todo lo contrario a lo que hacen los herederos del terrorismo franquista que prosiguió aun a la muerte de Franco. Ellos, ¡rasgándose las vestiduras como fariseos! Rechazan la amnistía a los autores de la astracanada de declaración/suspensión de la independencia de Cataluña, ¡ni un muerto!, olvidando que se han beneficiado de la amnistía de decenas de miles de asesinatos

El refrán “**no pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió**” debe ampliarse; **no esperes indulto del que fue indultado** y también **no votes a quien apoya al que nos robó el voto**

Hay poco interés por la forma de gobierno; las monarquías carecen de poder, dicen; sólo un símbolo del poder que ahora reside en los tres poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Es el truco del capital, del que domina el llamado “cuarto poder”, el de la comunicación. Con él falsea la realidad siguiendo así con el lavado de cerebro franquista, porque la monarquía hereditaria es el paradigma de la violación de la democracia: es una violación directa del art. 14 que prohíbe: “**la discriminación por cualquier condición personal o social**” con la que se nos engaña. Violar ese derecho fundamental impide castigar la violación de la propiedad o de la vida que también son derechos fundamentales. Dicho al revés: si castigamos el robo y el asesinato estamos obligados a ilegalizar esta discriminación que es otro derecho fundamental.

Los republicanos no rechazamos que la Jefatura del Estado sea monárquica. Lo que no queremos es que sea hereditaria. No queremos que se discrimine por razón de sexo, como Felipe VI ni por razón de edad, como pretende D^a Leonor ambas prohibidas por el art. 14 CE78. Los republicanos no discriminamos a nadie, ni aun a los heredero de los dictadores monárquicos, previos, Franco incluido. **Si son demócratas** pueden presentar su candidatura para ser elegidos Jefes del Estado. Pero **no son demócratas**; se niegan a reconocer que la

soberanía reside en el pueblo (art. 1 CE78) . Todos los dictadores creen que la soberanía es “suya” no del pueblo.

Un país demócrata **no puede estar representado por un NO demócrata**. Puro sentido común.